

La bioética

Octavio Sierra Martínez¹

*Y ASÍ NADA ES
MÁS ÚTIL AL HOMBRE
QUE EL HOMBRE*

Spinoza, Ética

Desde que era estudiante de medicina hace más de dos décadas, escuchábamos el término "Bioética" como algo muy lejano al médico que se dedicaba a la práctica clínica y considerábamos que era únicamente aplicable a los investigadores, que se enfrentaban a la necesidad de cuestionarse si la experimentación en humanos era o no lo correcto, esto mismo sucedía con los genetistas y grupos médicos relacionados con los programas de tamizaje, diagnóstico prenatal o de enfermedades hereditarias. Con el tiempo nos hemos dado cuenta que todos los que nos dedicamos a atender la salud de los seres humanos estamos involucrados de alguna manera con la ética de la vida, es decir con la Bioética.

En estos convulsionados tiempos que nos ha tocado vivir, se encuentran en crisis los valores éticos; entendida la ética, según el diccionario de usos del español de María Moliner¹ como: "La parte de la filosofía que trata del bien y del mal en los actos humanos; o como el conjunto de reglas y principios morales que regulan el comportamiento y las relaciones humanas." También se hace necesario definir lo que se entiende por Moral, que de acuerdo con la misma autora² [es] "Lo relacionado con la clasificación de los actos humanos en buenos y malos, desde el punto de vista del 'bien en general'..."

¹ Jefe de la División de Ortopedia y Traumatología del Hospital General "Dr. Manuel Gea González". Secretaría de Salud.

Correspondencia:

Dr. Octavio Sierra. Jefe de la División de Ortopedia y Traumatología. Hospital General «Dr. Manuel Gea González». Secretaría de Salud. Calzada de Tlalpan 4800, México D.F. Col. Toriello Guerra. CP 14050, México D.F.

El Dr. Jaime Woolrich,³ en una disertación acerca de la Deontología Médica comentaba:

"...he estado con el ánimo confundido acerca de a partir de dónde las cosas son buenas y cuando empiezan a ser malas,..."

La actividad que desarrollamos los médicos se incluye dentro de la ciencia llamada Deontología, término que se define como el Tratado de los Deberes sobre una actividad determinada, en nuestro caso, acerca de la medicina; es decir que en primer lugar el médico debe conocer sus deberes para poder cumplir con una ética adecuada. El mismo Dr. Woolrich refiere.⁴

"Parece que fue Jeremy Bentham quien introdujo el término deontología para denominar un sistema de moral en el cual se da realce a las ideas sobre el deber más bien que a las del derecho o la bondad... más que buscar la opinión de los demás respecto de las propias acciones, buscar dentro de nosotros mismos la justificación y el móvil de nuestros propios actos; o lo que es lo mismo, no actuar por lo que nos imponen los demás, las leyes escritas por los legisladores, ni lo que nos aconsejan o imponen las leyes o dictados religiosos o morales en boga".

Aquí es donde se incrusta la Bioética, que como apunta la Dra. Martha Tarasco Michel al respecto:

[La Bioética] "...brinda una metodología que consiste en confrontar una jerarquía de valores y deducir si nuestra conducta va de acuerdo con esa ella, si se está haciendo lo correcto continuarlo y si se presenta el menor incidente, detenerse para analizar el proceder. Considerando que esta disciplina existe como un intento de reflexión sistemática acerca de todas las intervenciones del hombre sobre los seres vivos."⁵

En otras palabras desarrollar nuestro trabajo con plena conciencia de la responsabilidad que implica

trabajar con lo que más aprecia (o debería apreciar) el ser humano que es su Salud.

Fernando Savater, con respecto al humanismo se cuestiona: "...¿en qué consiste tratar a las personas como personas, es decir, humanamente? [y se responde] consiste en que intentes ponerte en su lugar. Reconocer a alguien como semejante implica sobre todo la posibilidad de comprenderle desde dentro, de adoptar por un momento su propio punto de vista..."⁶

"El término Bioética fue acuñado por primera vez en 1971 por el científico inglés Von Rensselaer Potter del Instituto de Ética Joseph and Rose Kennedy de la Universidad de Georgetown en Washington. Al percibir el peligro que corría la supervivencia de todo el ecosistema por la ruptura entre los ámbitos del saber, el saber científico y el saber humanístico. Y crea un puente entre las dos culturas, la humanística moral (ética) y la científica como el único camino de solución ante la inminente catástrofe..."⁷

En nuestro país el primer comité de ética se crea en el Hospital San José de Monterrey, Nuevo León en el año de 1970, y el Primer comité de Bioética (como tal) es creado en el Hospital Central Militar en el año de 1983.⁸

Estos aspectos filosóficos son de gran trascendencia en nuestra profesión, ya que como refiere el Dr. Woolrich: "...Se acepta que no hay ciencia sin filosofía y la medicina lo demuestra por su vinculación íntima y total con el ser humano, la medicina es filosofía actuante. Esperanza, dolor, angustia, enfermedad y muerte"⁹

Esta situación adquiere mayor importancia debido al aumento tan dramático de las quejas y demandas en contra de los actos médicos, lo cual no es nuevo, ya que Jaime Woolrich cita que: "... Santiago Ramírez escribe en 1945 el libro 'La corrupción médica reinante' en el que narra casos de médicos de aparente honestidad que caían en hechos turbios o francamente inmorales en los que el dinero jugaba un papel principal."¹⁰

En los tiempos que corren debemos echar mano de toda nuestra imaginación para recuperar ese humanismo que nos permita desarrollar nuestra profesión dentro de los principios éticos. El médico debe dejar de ser indiferente con el paciente, evitar convertirlo en tan sólo un expediente o en una entidad patológica.

Recordemos también que el mayor número de esas demandas suceden por no existir o perderse la adecuada relación médico-paciente y siempre debere-mos respetar la individualidad y autonomía del enfermo, de sus familiares, y del mismo modo el paciente se obligará a respetar la autonomía del médico.

De la claridad con la que informemos a nuestros pacientes sobre, su padecimiento dependerá que nos conceda su consentimiento informado para cualquier procedimiento, para cualquier tratamiento. Y recordemos que la decisión final sobre dicho consentimiento la deberá tomar con entera libertad el paciente o sus familiares. En la actualidad persisten códigos religiosos, jurídicos, políticos, que limitan esta libertad, que la sociedad deberá ir modificando de acuerdo con la conciencia ética de la persona y de su comunidad.

Los médicos contamos además con el apoyo de las academias y los consejos cuyo objetivo principal es, como refiere el Dr. Ortiz Monasterio: "...elevar y mantener el nivel técnico de cada especialidad; en última instancia, es una acción de ética gremial encaminada a proteger al público." Y tal como lo refiere el Dr. Óscar Martínez González: "...es imperativo que [la bioética] forme parte de los planes de estudio de las escuelas de medicina del país".¹¹

Por último no olvidemos la influencia que el médico debe mantener en el ámbito social, al preocuparse por mejorar las condiciones de vida del paciente, a través de la prevención así como de la educación para la salud y como refiere el Dr. Arnoldo Krause:¹²

"El médico es factor primordial en cualquier sociedad. En algunas ocasiones por lo que sabe y ayuda; en otras por lo que escucha y orienta; y en unas más porque a partir de las iniquidades observadas puede, apoyándose en la supuesta vocación de ayuda, incorporar a su labor la obligación de ser conciencia; en el sentido de compromiso social y conciencia que refleja dos vertientes; aquélla que ofrezca a quien padece por ser pobre instrumento para exigir, y la que muestra al poder evidencias para mostrar que muchas muertes y no pocas enfermedades son producto de la desigualdad."

REFERENCIAS

1. Savater F. *Ética para amador*; décima cuarta reimpresión, Planeta, México. 1995, p.139
2. Moliner M. *Diccionario de usos del español*, 1a Ed. Gredos, Madrid, 1994, p.1240
3. Ibid. p.453.
4. Woolrich J. *Deontología y sociedad. La Deontología Médica en México*, Ediciones del Gpo Syntex, , México, 1980:7.
5. Ibid. p.8.
6. Ramírez R A. (Director) *Revista CONAMED*. Reportaje: La Bioética y los servicios médicos, 1998; 2(7):18.
7. Savater F. Ob.cit. p.136
8. Ramírez R. Ob.cit. p.17.
9. Idem
10. Ob.cit. p.9
11. Idem; p.11
12. Ramírez R. ob.cit. p.18.
13. Krause A. Los médicos como conciencia. *La Jornada* 1999.